ISSN 1697-9966

Entrevistas en Red Visual

ENTRE BAMBALINAS CON UNA MUJER DE CINE

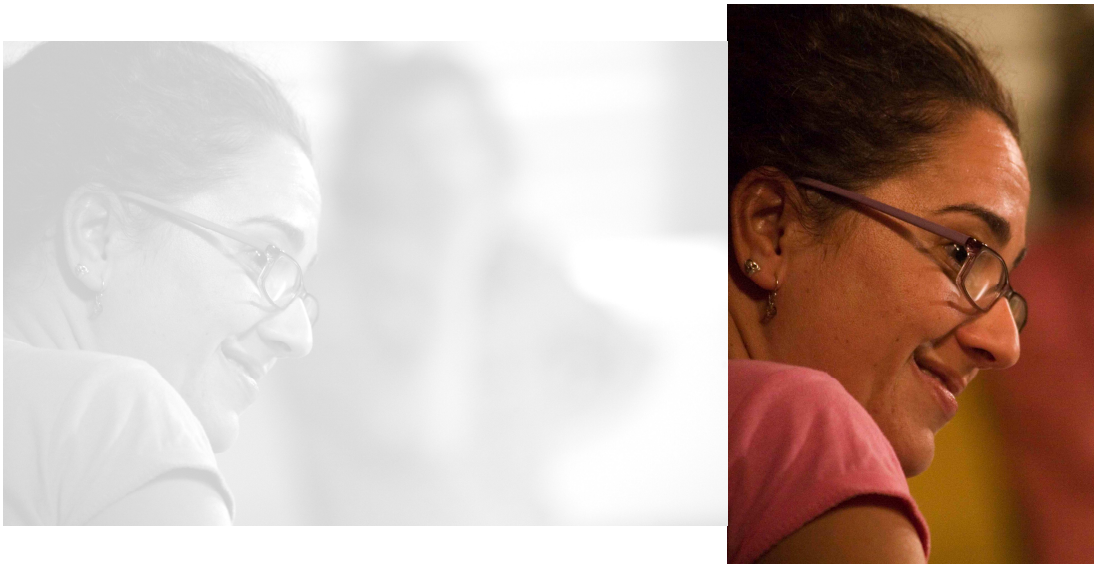
Una conversación de Matilde López Muñoz con Isabel de Ocampo

En un lugar de Salamanca de cuyo nombre nunca podré olvidarme, no hace mucho tiempo conocí a una mujer de las de lanza en astillero, feminista free-lance, de rostro flaco y un talento desmesurado recorriendo cada poro de su cuerpo. No sé muy bien porqué y nos sobraron cuatro de los cinco minutos en los que, en una conversación de lo más fugaz, me dejó clara dos cosas, una que le interesaba mi trabajo y otra que quería enseñárselo al mundo.
Mi trabajo... yo acepté su tarjeta sin muchas pretensiones y en el fondo me reía porque no entendía qué podía tener de interesante para el "mundo" el trabajo de una simple maestra de barrio.

El punto en común, el arte. Yo, que a través del teatro estaba cambiando la realidad de chicos y chicas de las tres mil viviendas de Sevilla, mostrándoles las letras, las obras literarias y haciendo de su sueño una realidad y ella, que a través del cine se dedica a abofetear al público mostrando lo que desde el micro mundo que nos creamos, no vemos o no queremos ver; la Bertolt Brecht del siglo XXI, la que ha hecho posible que mis chicos vivan y sepan lo que es el mundo del cine, es Isabel de Ocampo, esa directora que les dedicó un Goya y nos metió a esta servidora y a mi grupo "Los Shespirs" en el maravilloso mundo del cine, dándonos la oportunidad, no sólo de experimentar y aprender de cine, sino de llevar nuestro mensaje más lejos y a más personas, no sólo a esos pocos que se sientan en las sombras del teatro sino a todos aquellos que verán en muy poco tiempo el documental "Piratas y Libélulas", en donde Isabel, con su ya demostrado talento, golpeará de nuevo a los espectadores durante una hora y media para contarles quiénes son, de dónde vienen y cómo es un año en la vida de mis chicos. Un documental de gran valor pedagógico, en el cuál mi método de enseñanza queda retratado con exactitud teniendo en cuenta que, un docente además de educador y maestro, tiene que ser persona, y como tal, acercarse a sus alumnos/as también y por qué no, desde el mundo de lo afectivo.
Para los Shespirs ha sido muy positivo vivir esta experiencia pero ¿y para Isabel? Hoy, convertida en reportera se me antoja descubrir qué ha pasado por la cabeza, corazón y alma de esta directora salmantina, en definitiva, eso que no se podrá ver en la película. Tal vez usted, entrañable lector quiera acompañarme...

ML: Isabel, ¿Qué clase de locura te llevó a pedirme aquel día el teléfono? ¿De dónde sacaste la seguridad para empezar este proyecto? ¿Qué sentiste cuando yo te empecé a hablar de mis chicos?

IO: Bueno, ante todo retira ahora mismo todos esos piropos relativos a mi talento que me abruman. Espera a ver qué sale del documental y luego hablamos (risas).
La verdad es que el día que te conocí lo tengo grabado con fuego en la memoria. Fue la combinación de las palabras "adolescentes, teatro, viajes, payos, gitanos" lo que hizo clic, clic, clic, en mi cabeza. Me sentí atraída inmediatamente por el proyecto porque yo había experimentado en mi propia adolescencia lo reparador que pueden ser las disciplinas artísticas para afrontar una realidad que, cuando se sale de la infancia, poco a poco se empieza a percibir en toda su dimensión y crudeza. Para mí, el teatro, el cine, el arte en general son medicinas para el alma. Y sabía lo beneficioso que resultaría para chavales que viven en un entorno tan difícil como las Tres Mil Viviendas de Sevilla.



Una de las cosas que tu decías de tus chicos es que algunos, especialmente las chicas, no tienen adolescencia. Yo no terminaba de entender esto hasta que lo he visto con mis propios ojos. A lo largo de este primer año grabándoles he visto como han crecido, como han ido cambiando, cómo han transformado el gesto de inocencia infantil en otro más serio. Pero en algunos casos este cambio se producía de cuajo.

ML: Muchos compañeros me definen como una loca que hace de la educación una terapia peligrosa, otros simplemente atraídos por mi locura didáctica se dejan llevar y se apuntan a mis cursos considerando que este nuevo método educativo, además de valiente y arriesgado es innovador y funciona. ¿Ha cambiado tu concepto de educación después de rodar el documental?

IO: No. Por que yo estoy totalmente de acuerdo contigo y si he hecho este documental es porque quería contárselo al mundo. Creo que la educación tal y como ha funcionado hasta ahora en España es más bien un fracaso. Y si algo no funciona hay que cambiarlo, y para cambiarlo hay que reflexionar y observar otras opciones que sí funcionan, como por ejemplo tu método. La educación no tiene en cuenta las últimas investigaciones en "inteligencia emocional", por poner un ejemplo simple. Intenta imponer los contenidos de forma agresiva. Es como si plantas lentejas y exiges que salgan; lo que tú haces es abonar el terreno antes de plantar; buscar la motivación antes de transmitir el conocimiento. Y esa es la clave del éxito, buscar y encontrar la motivación.

Lo que si confieso que me ha cambiado, es el concepto que yo tenía de los maestros, figura con la que no había vuelto a enfrentarme desde mi época de estudiante. Tus compañeros en el Murube son personas de una calidad humana excepcional, capaces de irse durante el verano a África a seguir ayudando a través de ONG's, como si no tuvieran bastante! Me parecéis gente admirable y merecéis el aplauso de la visibilización. Creo que, incluso los padres de vuestros alumnos no tienen ni idea de lo que estáis haciendo por ellos y el alto precio que a veces os toca pagar.

ML: Desgraciadamente en un centro como el mío es muy difícil contar con los padres y no, la mayoría no tiene ni idea de lo que conseguimos con ellos, pero es que las personas que nos vamos encontrando por la vida nos van aportando y siempre algo te cambian, por cierto, ¿Qué te hemos aportado? ¿Y qué crees que le has aportado a los chicos?

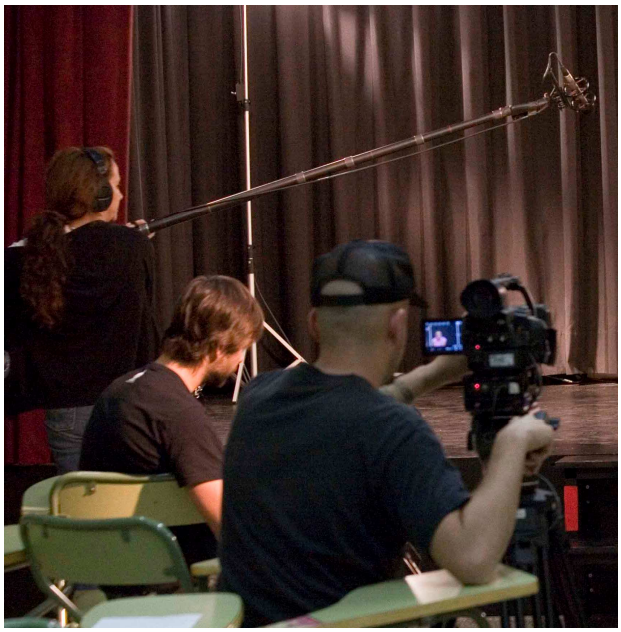
IO: No lo sé, la verdad. Espero que simplemente vean que los sueños se pueden perseguir y que se aprende mucho en el camino. Y que lo excitante de la vida no está en las drogas o en la delincuencia sino en la simple supervivencia de la integridad personal. Querer a tus amigos y a tu familia y que ellos te quieran a ti, y que eso dure, es lo realmente importante. A mi ellos me han devuelto la energía de la adolescencia, que es la mejor de la vida, y tanto viaje a Sevilla me ha hecho descubrir una ciudad muy avanzada en algunos temas. Hay muchas mujeres metidas en política y eso, creo, le da una personalidad especial a la ciudad.

ML: No andas desencaminadas, para los Shespirs poder convivir contigo y tu equipo ha sido toda una experiencia y si algo les habéis dejado es la certeza de que nada es imposible.
Cada año vivo con mis chicos y chicas momentos especiales, sobretodo dado el carácter terapéutico del teatro, como sabes para ellos es un espacio de luz dónde no solo expresarse, sino también dónde dejar todas esas cosas “feas” que no saben poner en su yo interior y por eso, imagina que el foco te está apuntando y elige dos momentos especiales del rodaje.

IO: Momento especial son todos porque las Tres Mil es un barrio muy pintoresco y peculiar y los chicos son todos increíbles, cada uno de ellos, es especial. Pero sin duda me quedo con ese viaje a Ávila en el que un simple ejercicio

de relajación acabó haciéndonos llorar a todos. Se tiene que llevar mucha procesión por dentro para que eso ocurra, para que alguien te diga "relájate y piensa que estás en una playa tranquila" y de repente te eches a llorar y no puedas parar. La gente de mi equipo y yo misma terminamos llorando también porque percibíamos el sufrimiento que se escondía por debajo de todas esas risas y nervios.

ML: Bueno, el llanto como la risa está muy presente en mi didáctica y sí, ese momento de Ávila fue muy intenso y especial, espero que lo veamos en el documental, y hablando del documental, ¿A dónde crees que llegará?



IO: Yo espero que llegue adonde tiene que llegar. En primer lugar al público en general, que quiera pasar un buen rato asistiendo a las peripecias y tribulaciones de estos sevillanos tan adorables; en segundo lugar a todos los interesados en el teatro y la expresión artística como forma de expresar sentimientos, y por último, a todas las personas comprometidas con la docencia y más concretamente con las iniciativas educativas en barrios marginales.

ML: A mi me preocupa un poco la fama, y te lo he manifestado varias veces, ¿Cómo crees que afectará a los chicos?

ISSN 1697-9966

IO: Eso es lo que más miedo me da, la verdad. Cuando el documental se acabe realmente habrá pasado mucho tiempo, ellos habrán madurado, se verán raros, ridículos quizá, no sé... Te confieso que eso es lo que más me preocupa de todo. Me quita el sueño, incluso. Espero que hayan aprendido cómo se hacen las películas, que hay mucha relatividad en todo, que les guste, que no se ofendan... Espero que les aporte seguridad en si mismos, que les aumente la autoestima sintiéndose parte de un proyecto constructivo como éste. Y me encantaría que les motive para seguir estudiando, la verdad.

ML: Por último, ¿un deseo?

IO: Que esta especie de homenaje que estoy rodando, a todos los maestros y maestras que dan mucho más de lo que se les pide, llegue a todos los rincones del mundo y que vuestra experiencia les sirva a otras personas que estén lidiando con los mismos problemas. Y ya por pedir, quiero que algún director de cine se fije en talentazo que chorrean estos adorables piratillas.

ML: Gracias Isabel, por esta entrevista y por todo, estamos ansiosos de ver la película con una gran bolsa de palomitas en los brazos y como siempre con una gran sonrisa en los labios.
Yo también espero que el mensaje llegue, sobretodo a todos esos compañeros docentes para que puedan ver en la dramatización la herramienta educativa que un día yo vi, o como tu dices, por pedir que se atrevan a innovar, el fracaso o el éxito de la educación (y dejémonos de excusas) depende de nosotros, tenemos ese poder, usémoslo, como siempre digo, hagan de su docencia una nana.

http://losshespirsdocumental.blogspot.com/